

# GENESIS Y GLORIA DE PUNTA ARENAS

ARQUITECTO DR. HANS FOX TIMMLING



Palacio Sara Braun, Punta Arenas.

El Estrecho de Magallanes ha sido increíble escenario geográfico de heroicas gestas y de grandes triunfos, pero también de increíbles derrotas y desolaciones. Los canales, fiordos y penínsulas acogieron titánicos afanes conquistadores y fundacionales. Las tierras continentales, Tierra del Fuego, Última Esperanza y la propia América Chilena han sido los accidentados escenarios de sufridos esfuerzos de poblamiento, del surgimiento de fantásticas rutas de navegación y arduas empresas ganaderas, auríferas y comerciales.

El 21 de octubre de 1520, día de Santa Úrsula y sus vírgenes, Hernando de Magallanes vio y denominó al promontorio del Oeste punto terminal de la tierra de los patagones, como el Cabo de las Once mil Vírgenes. Hoy lo llaman Cabo Virgenes. Acanalados, corrientes y mareas cerraron la primera navegación hacia el interior del Estado de Magallanes. Anzó el marero a cruzar el Estrecho fueron las naves San Antonio y la Concepción, barcos más livianos que la nave capitana. Por la noche vieron los fuegos aborígenes de los chonkúuka en las colinas, al sur del Estrecho. Sorprendido llamó Magallanes a estas tierras: Tierra del Fuego. Tras increíbles peripecias por el Canal, la flota magallánica se detuvo en Cabo Froward, en una bahía que llaman Bahía de las Sardinias. De ahí cruzaron un boia aperechada que dividió desde el Cabo Desesado el azul y ancho mar del sur, hoy Océano Pacífico. Estuvo Magallanes en total once semanas en el Estrecho pero no fundó ningún asentamiento o fuerte a sus orillas. Años después varios otros intentaron cruzarlo, pero el Estrecho se mostraba implacable y feroz: Unos barcos genoveses en 1526 no tuvieron éxito. Hernán Cortés también fracasó en 1528. Sebastián Gaboto tampoco pudo cumplir su propósito, al igual que Américus Vesputius.

Simón Alcazala con varios barcos y 144 hombres sólo cosechó meses y nunca encontró el Estrecho. Alonso de Camargo naufragó en la primera angostura del Estrecho e invierno en una enramada de Tierra del Fuego. De esta estadía forzada y ocasional tampoco



Hernando de Magallanes.



Grabado del siglo XVII que muestra el encuentro armado entre los marinos holandeses de Oliverio Van Noort y los chonkúuka en la zona del Cabo Orange. (Del libro: La Tierra de los Fuegos, de Mateo Martini B.)



Barcos mercantes que pasan por el Estrecho de Magallanes.

nada quedó. En las primeras gargantas del Estrecho, Loaysa o tal vez Sebastián Elcano habían dejado una alta cruz con una muestra pero errata inscripción de una epopeya: "El año 1508". Camargo alcanzó a ver esta alta cruz en 1540.

De ninguna manera llegaban los europeos a un espacio deshabitado. La impresionante geografía de ensenadas, planicies y rocas ofrecían una salvaje fauna y flora. El indígena magallánico era el dueño de estas estepas, valles y fiordos. En efecto, diferentes razas y tribus poblaban en forma dispersa estas heladas geografías. Por milenios, campamentos y poblamientos semiómades trazaron rutas delimitando los territorios de caza de patagones y fueguinos. Cueva fantásticas fueron tal vez el primer hogar de bestias y humanos.

Juan Fernández Ladridero zarpo de Valdivia en noviembre de 1557 enviado por el gobernador don García Hurtado de Mendoza a reconocer el Estrecho desde el Oeste al Este. Ladridero invernaó en 1558 en el Estrecho: frío, tormentas, hambre y desesperación fueron sus mariscos. Sólo el capitán y dos hombres regresaron a Valdivia. De esta acción tampoco quedó poblamiento, pero sí una rica toponimia descubridora.

## PEDRO SARMIENTO DE GAMBOA

A partir de la violenta y brutal navegación de Drake, alias el "Azote de Dios", Felipe II comenzó a adoptar medidas para fiscalizar y controlar el Estrecho de Magallanes. Don Pedro de Sarmiento, célebre navegante, historiador de los incas y fiel funcionario, fue enviado por el Virrey del Perú a perseguir y atacar a Drake. Partió entonces Sarmiento hacia España por la ruta del Estrecho de Magallanes para recibir precisas instrucciones, pero sobre todo los adecuados equipamientos y barcos. Mientras pasó por el Estrecho y sintióle propicias las condiciones climáticas, lo estudió con detenimiento y curiosidad. Aprovechó de rapiar a unos nativos para poder convertirlos posteriormente en esclavos para las minas chilenas. En la Corte española Sarmiento habló sobre las maravillas del clima, fauna y poblaciones indígenas del Estrecho. En 1581 se despachó desde España una gigantesca flota armada para colonizar y defender el Estrecho de Magallanes contra corsarios y enemigos. Alrededor de 3.500 hombres se embarcaron en tan grande empresa con nada menos que veintitrés (23) naves que parten gloriosas. En diciembre de 1583 y no sin problemas, Sarmiento reabasteció sus naves y se hizo a la vela desde Río de Janeiro hacia el Sur. Temporales, motines y corrientes traicioneras fueron hundiendo barcos, desmantelando la expedición. En el

Estrecho, el encargado Rivera bajó a tierra con cuatrocientos hombres y treinta mujeres. Desertó poco después abandonando a esta primera poblada. Al cabo de contradictorios sucesos, Sarmiento se quedó con estos improvisados y primeros pobladores con provisiones para apenas ocho meses.

El teniente Videmia quedó a cargo de estos colonos que bautizaron su colonia con el nombre de "ciudad del Nombre de Jesús" y Sarmiento con cien hombres siguió Estrecho adentro por la costa del norte. Bastante más al oeste de la actual Punta Arenas fundaron la ciudad del Rey Felipe, lugar que hoy tristemente se conoce por Puerto del Hambre. En ciudad del Rey Felipe fue levantado un sólido fuerte, protegido por los cañones del barco, con cuatro bastiones, iglesia y depósitos para las provisiones junto con sencillísimos galpones para dormir. Al mes hubo un intento de defecación a España que terminó con el empalmiento de tres de los fugitivos. Sarmiento preocupado por el éxito de su acción colonizadora quiso unificar la colonización magallánica y con este propósito, acompañado sólo de unos pocos hombres, zarpó en la pinaza María hacia su primera colonización: la ciudad del Nombre de Jesús. Pero no pudo llegar y tuvo que seguir al Brasil, donde naufragó. Intentó después regresar con una nave de setenta toneladas, que tampoco llegó a destino. De vuelta de España para buscar refuerzos y provisiones fue hecho prisionero por ingleses. Estuvo encarcerado en Francia y aunque volvió a España nunca volvería a ver el Estrecho y sus colonos.

Mientras tanto el grupo establecido en la colonia del Nombre de Jesús, bajo el mando de Videmia, marchó sobre la colonia del Rey Felipe. Apareció con los mismos propósitos de Gamboa. Siendo el Fuerte Rey Felipe muy estrecho, envió Videmia doscientos hombres a los alrededores, que tampoco regresaron. Hay una antigua leyenda patagónica que habla de la ciudad de los Césares al borde de las cordilleras magallánicas. Quizás fueron estos soldados errantes y cuasi desterrados de la ciudad del Rey Felipe los personajes míticos. Al final de ese mismo invierno sólo quedaron en Rey Felipe quince (15) hombres y tres mujeres. El pirata inglés Cavendish pasó por la ciudad Rey Felipe un año después de su desastroso final. Ancló en Puerto del Hambre y describió la desolación: "Tenía el lugar cuatro fuertes y cada fuerte tenía empotrada una pieza de artillería... Había varias iglesias en la ciudad, la que se hallaba situada en el mejor lugar del Estrecho por la facilidad de proveerse de leña y agua. Pero fue miserable la vida que los desamparados españoles llevaron allí por espacio de dos años, ya que no disponían de otro alimento que los mariscos, salvo cuando tenían buena fortuna de cazar algún guanaco que bajara de las montañas a beber en las vertientes... Por último, murieron como perros, en gran número y en sus casas, y el hedor de los restos putrefactos infectó a los sobrevivientes que se vieron obligados a dejar la ciudad y a vagar por las costas, viviendo de hojas, raíces y hierbas marinas o bien de los animales que podían de tanto en tanto cazar".

**TIERRA DEL FUEGO, LAS TIERRAS CONTINENTALES, ULTIMA ESPERANZA Y LA PROPIA ANTARTICA CHILENA HAN SIDO LOS ACCIDENTADOS ESCENARIOS DE SUFRIDOS ESFUERZOS DE POBLAMIENTO, DEL SURGIMIENTO DE FANTASTICAS RUTAS DE NAVEGACION Y ARDUAS EMPRESAS GANADERAS, AURIFERAS Y COMERCIALES.**

Actual edificio del Banco de Crédito e Inversiones, Punta Arenas.

De la expedición de Sarmiento y sus pobladores no quedó ninguno y la Patagonia entregó sus osamentas a los modernos investigadores recién el año 1955.

Pasaría mucho tiempo hasta la instalación del Fuerte Bulnes, acaecida el 30 de octubre de 1843 con el objetivo de ocupar y colonizar las tierras patagónicas. La difícil abstracción geográfica, difícilosa accesibilidad a los terrenos de cultivo y pastoreo junto con el problemático abastecimiento de agua y madera obligaron su traslado. Esta vez a un lugar denominado la Punta de Arena, a orillas del Estrecho. Pedro Sarmiento de Gamboa había denominado este punto en 1590 como Cabo San Antonio de Padua. En 1669 John Warborough rebautizó el lugar como Sandy Point. Hoy se llama Punta Arenas y acoge a la ciudad más austral del mundo.

Creó entonces este nuevo asentamiento junto a un sembrado de papas, corrales de vacunos, un rústico puente y un amplio rancho destinado a los vaqueros y soldados para custodiar la hacienda y cuidar del ganado. Algunos "destinados" (relegados en condición de castigo) comenzaron a levantar ranchos y sembrar en las inmediaciones. Todo eso ocurría entre octubre y diciembre de 1847. Las actividades constructivas y agrícolas continuarían sin descanso. En efecto, ampliaciones, despeje de terrenos, tala y corte de árboles fueron las principales actividades de aserraderos, carpinteros, haceros y soldados durante los años 1849 y 1850.

Esta primitiva estructura urbana fue concebida como puesto de frontera dentro de un esquema militar y avanzada de colonización. El fuerte en "Sandy Point" fue emplazado en un



Plano del área central de Punta Arenas.



Edificio Galería Alfonso, Punta Arenas.





A la izquierda, una vivienda en estilo tradicional. A la derecha, vemos un ejemplo de fachadas prerromanas.

ámbito de amplia vista, de fácil defensa y visible desde las distancias. Nace la Punta Arenas actual cuando el Gobernador Mardones ordenó como primera acción urbanística despejar de troncos y árboles un área plana y rectangular de aproximadamente doscientos metros de norte a sur y poco más de cien metros de oriente a poniente. Esto equivale a algo más de dos hectáreas. Al interior de este rectángulo se instaló, enfrente al río, el cuartel donde hoy está la capilla del Liceo María Auxiliadora. Al frente del cuartel se levantó la primera Gobernación con la residencia del Gobernador Mardones y su despacho. Con ello se delimitó el primer espacio público, desde el cual se fue formando un eje que dio lugar a una calle, a lo largo de la cual se fueron alineando progresivamente la capilla, la casa del capellán, el almacén, el hospital (más bien un gran galpón), la casa del capataz del ganado y el galpón del aserradero. Esta primera avenida de Punta Arenas no fue tan recta como se hubiese querido y tuvo como nombre María Isabel. Al final de la calle María Isabel se dejó un escampado al que después se le llamó Plaza de la Esmeralda.

Tenemos pues aquí los primeros emplazamientos, construcciones y trazados de lo que sería posteriormente la gran ciudad de Punta Arenas: el cuartel, una incipiente Gobernación, una calle principal, una plaza potencial, el galpón de capataces, el hospital, el aserradero, un almacén de comercio y viveres y algunas otras casas de colonos. Este caserío primitivo fue rodeado además de una empalizada de troncos de carácter defensivo.

A fines de 1849 la mayoría de las construcciones eran de madera trabajada y labrada con azuleja y hacha. Las vigas, envergaduras y entramados eran cantados y ensamblados en forma rudimentaria. Los trabajos fueron dispuestos en forma horizontal y las fachadas presentaban ventanas de simple guilhotina. Aparece el "altillo falso" que corona el típico frontón pionero de dos ventanas y una puerta central con jambales neoclásicos. Rudimentaria semántica para significar un incipiente espacio urbano. En contrapunto se destacan algunos pocos edificios públicos que fueron de factura más monumental: como lo fue la "hermosa casa del mandatorio" de tres cuerpos y de unos 140 metros cuadrados. Esta ciudad pionera tuvo al comienzo un espacio urbano de carácter disperso, abierto y bastante destruido. Porque "adelante y atrás del recinto edificado como en los espacios libres entre las casas se labraron terrenos para las siembras y se establecieron corrales para los animales".

La población fue creciendo y nuevos inmigrantes fueron llegando. A fines de octubre de 1851 se contaba ya con 436 habitantes. Este apreciable y seguro desarrollo urbanístico fue trunco por la criminal rebelión de Miguel José Cambiaco, que en su locura destructora asesinó e incendió gran parte de la naciente Punta Arenas. Ese y otros muchos lamentables sucesos fueron retrasando el crecimiento urbano.

La ciudad en un dibujo y plano del comandante Richard Mayne de la S.M.B. Nassau nos dejó en 1867 el trazado de una planta urbana bastante rudimentaria: unos sesenta edificios diseminados en una explanada estacada de más de dos hectáreas. La zona no tenía forma regular ni tampoco una delimitación clara. La mayoría de las incipientes calles y callejuelas eran más curvas que rectas. Don José Vicente Bustillos ya había detectado el problema de las nuevas abstracciones en las calles de la futura zona central de Punta Arenas, sosteniendo que bien "pudo hacerlas derechas porque el terreno lo permite".

## CON EL 1ER PLAN REGULADOR DE PUNTA ARENAS SE DA INICIO A UN PERIODO DE RAPIDA EXPANSION URBANA. EL GOBERNADOR DON OSCAR VIEL TORO COMIENZA EN 1868 A TRAZAR Y REORDENAR LA CIUDAD. SE CONSOLIDARON 30 MANZANAS Y SE DELIMITARON TRES AVENIDAS PERIMETRALES.

Palacio Sara Braun. Punta Arenas.



Con el primer plan regulador de Punta Arenas se da inicio a un nuevo período de rápida expansión urbana. El Gobernador don Oscar Viel Toro comienza en 1868 a trazar y reordenar la ciudad. Se consolidan 30 manzanas y se delimitaron tres avenidas perimetrales de circunvalación destinadas a ser avenidas de paseo y demarcación del límite urbano. La mayoría de las manzanas se subdividen en diez sitios y las que rodean la plaza fueron destinadas a ser ocupadas por los principales edificios. Posteriormente se mejoraron las calles con veredas y se empesó la principal calle Magallanes. Se construyó un malecón, terraplenes y se desecaron las áreas pantanosas vecinas. Vemos en todas estas acciones urbanísticas el ideario del diseño urbano humanista europeo del siglo XVIII.

Corona el período una febril actividad constructiva. Surgieron a lo menos unos diez edificios públicos, un dispensario y numerosas casas particulares. Todo esto fue decisivo para lo que sería Punta Arenas a fines del siglo pasado y comienzos del presente. A partir de 1872 y con la llegada de nuevos colonos y pioneros extranjeros se inicia el gran auge pastoril, aurífero y comercial. Punta Arenas se pobló más y más. La ciudad bulla de actividades y cientos de barcos fundean el Canal. Proliferan entonces los hoteles, las cantinas, los aserraderos, los galpones, las bodegas y las casas comerciales. Se amplían las instalaciones militares, aumentan las edificaciones públicas y surgen más iglesias. Grandes casas particulares le darán una forma característica a la imagen urbana de Punta Arenas. Pero las desgracias no desaparecerán: el crítico Alexander Simon en 1852 no volvió nunca más de un paseo "ad portas" de la ciudad.



Vemos un ejemplo de la arquitectura utilitaria en estilo traédico. Estructura de madera reversida exteriormente en latón. Este edificio corresponde a una gran bodega.

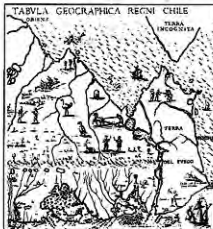


Edificio de equina en hormón armado. Corresponde a las primeras tipologías modernas surgidas en Punta Arenas.

El período glorioso de Punta Arenas está íntimamente relacionado con el paso obligado de los barcos hacia el Pacífico y con la acción pionera de algunos grandes visionarios y empresarios que explotaron resueltamente las riquezas y los recursos naturales patagónicos y fueguinos. La captura de pieles, la búsqueda de oro y la explotación ganadera fueron los principales factores del desarrollo regional. José Nequeura y Mauricio Braun constituyeron la gigantesca sociedad explotadora de Tierra del Fuego, con aproximadamente 1.009.000 hectáreas de extensión. Esta sociedad junto con otras cuatro o cinco explotaron en forma extensiva la producción de lana bovina en Magallanes. 200.000 cabezas de ganado es una cifra que da una idea de lo que se tenía pastando en los años noventa del siglo pasado.

Sin ninguna duda la explotación pastoril, las actividades mineras, el recalo de barcos y las explotaciones pesqueras fueron multiplicando las actividades comerciales, la exportación, las manufacturadoras y la construcción, las que a su vez intensificaron la demanda por servicios, administración y comunicaciones. Incipientes oficinas, tiendas y locales se concentraron en el limitado espacio urbano central de Punta Arenas. El paso, recalo y "cambios de barcos" en el Estrecho significaron una increíble expansión de los abastecimientos y el alojamiento. Se calcula que durante el período de auge había días en que hasta trescientas embarcaciones se hallaban ancladas en el puerto.

Todo esto se reflejó intensamente, tanto en el desarrollo urbano como en la expansión de los caminos interiores. Alrededor de la plaza aparecen las mansiones de los grandes "pioneros-empresarios". Destacamos el Palacio de Sara Braun y el Palacio Braun Menéndez. Este último fue terminado en 1904 por el arquitecto francés Antoine Beaulieu. Arquitectura que fue traída casi totalmente de Europa. Por medio de catálogos se compraban e importaban los muebles, las porcelanas, los artefactos, los papeles murales y las instalaciones eléctricas. Las obras de arte y los gobelinos. El arquitecto, a partir de tipologías y estilos preestablecidos, combinaba el jarrón romántico, el canapé Boucher, los papeles murales de ornamentación imperio, las sillas directorio, las lámparas "art-deco", los estucos y cornisamentos neoclásicos y los ciegos falsos estampados de latón, en un gran conjunto, diseñando un hábitat de acuerdo con el gusto imperante estilo "belle époque", tan caracterizado de la Europa de



Tierra del Fuego. Mapa del Reino de Chile, del padre Alonso de Ovalle (1546). (Del libro: La Tierra de los Fuegos, de Mauro Marinić B).

## EL PERIODO GLORIOSO DE PUNTA ARENAS ESTA INTIMAMENTE RELACIONADO CON EL PASO OBLIGADO DE LOS BARCOS HACIA EL PACIFICO Y CON LA ACCION PIONERA DE ALGUNOS GRANDES VISIONARIOS Y EMPRESARIOS.



Edificio neoclásico en el centro de Punta Arenas. La esquina se ve magnificada por el acceso, las columnas y los frontones. El techo anaranjado está recubierto en fierro galvanizado estamapado.

mitad y fines del siglo pasado. Fue increíble entonces el impacto que tuvieron en la imagen urbana de Punta Arenas estos magníficos palacios franceses en estilo neoclásico ecléctico configuradores del espacio de la plaza principal. No cabe duda que Antoine Beaulieu dispuso con gusto refinado y experto este conjunto de elementos de acuerdo con los modelos europeos que la sociedad local entendía como los más representativos para señoría y éxito social. Todavía hoy nos maravillan los arcos dorados del Palacio Braun Merendón, sus decorados románticos, sus figuras de porcelana, los sillones Luis XVI y los sobrios cornizamientos helénicos.

Antes de la apertura del Canal de Panamá, Punta Arenas vivía plenamente sus glorias: Importantes palacios, grandes almacenes y talleres, bodegas, hoteles, casas de cambio, bancos, oficinas, cafeterías, comercios y artesanías que atendían a un intenso público, creando una gran vida ciudadana. Hombres de mar, pasajeros, pioneros, comerciantes, aventureros, capataces, ovejeros, peones y algunos pocos indígenas trujaban desde el alba hasta el anochecer por las calles de la ciudad.

No resulta difícil imaginarse el brillo social que debe de haber imperado en los salones del Palacio de Sarah Braun tan ricamente amoblado y decorado en estilo "belle époque", mientras afuera nevaba y arreciaba el viento sobre una plaza que recién comenzaba a configurarse como tal. Los contrastes deben haber sido impresionantes en los alegres y temperados salones todo era finura y placer afrancesado. Puertas afuera, imperaba el gelido aire patagónico, la rudeza pionera y la implacable derrota de los que no pudieron surgir. El increíble cementerio de Punta Arenas exalta silenciosamente la representación de los poderes terrenos en el mundo de los muertos. Fastuosos mausoleos en negro nímol, por cierto dignifican la necrópolis más austral de América.

En su punto culminante, el Puerto Arenas pionero y empresarial consolidó un espacio urbano central de carácter compacto y continuo, de tres a cuatro pisos de altura, en estilo parisino dieciocheso. A orillas del mar magallánico y al final del continente americano surge de esta manera un espacio urbano central de gran unidad de estilo, ornamentación y orientación. En la periferia proliferarán las pequeñas y rústicas casas pioneras de tinglado y altillo. Los extranjeros en barbas "más algejados" construyeron grandes cascos germanos y "cottages" ingleses. Cerca del puerto, las grandes bodegas y galpones laneros impresionaban a los visitantes.

La ciudad frena su ritmo de crecimiento con la apertura del Canal de Panamá. Se estabiliza en los años cincuenta con un gran repumpe de las actividades militares, administrativas, económicas, pesqueras, petroleras y turísticas que así la consolidan lentamente. Anteriormente, a partir de los años cuarenta, una oleada de estilo prmodernismo salpicó la ciudad con bellos edificios de un temprano y austero Bauhaus: surge un "fachadismo bauhausiano" y que sólo afecta el frontis de las casas. Muy posteriormente, el urbanismo moderno desparrama la ciudad con la construcción de "barrios jardines" y bungalows. Se extienden en el paisaje horizontales poblaciones y sólo unos pocos bloques habitacionales en altura se

Palacio del depósito de estilo clásico griego en hornigón armado.



recortan contra el cielo. Surge la zona franca y un área de industrias y bodegas junto con el nuevo puerto y el aeropuerto.

La significación en la arquitectura patagónica, sobre todo la urbana, cubre un arco que parte desde los sobrios janhajes neoclásicos que decoraban las ventanar frontales de las viviendas pioneras. Pasar por las decorativas y neoclásicas ventanar de sillidos y bulardillas. Los estallidos semiestructurales en los aleros y japaneos de fachadas. Los torreones esquineros y las rocallas en los timpanos hasta llegar a las ostentosas y magníficas columnas adosadas al Palacio Braun. No cabe duda que el espacio urbano central de Punta Arenas de comienzos de siglo, con su fuerte carácter parisino, proporcionaba intensas vivencias de "espacio urbano interior" de fachada continua, armonización de estilo y anchos similares de fachada. Se logró unidad y diversidad y una gran riqueza perceptual por medio de los elementos de la significación social de la arquitectura neoclásica del siglo XIX: los parches, las molduras, los óvalos, las balustradas, claves de arco, ménsulas, figuras, columnas y timpanos clasicistas. De esta manera la edificación pareada con una "skyline" o línea de cielo de iguales alturas, reforzado por similares balaustrados, frontones y cornizamientos configuraron un espacio urbano compacto y muy pregnante en las áreas más centrales de la ciudad.

El paisaje patagónico con sus epopeyas pioneras, sus grandes líneas horizontales, sus gelidos vientos, largos días y abrupta geografía seguirán constituyendo las referencias válidas para la arquitectura de todos los tiempos en Punta Arenas. En las distintas tipologías siempre se ha expresado con gran afán semántico. Lo observaremos en el simple estello pionero y en los grandes "cottages" vernaculares de inspiración anglosajona. Más planteamiento en los palacios y cascos neoclásicos. También en las casas comerciales, instituciones y grandes bodegas. Después en el fachadismo prmodernismo de inspiración bauhausiana y por supuesto también en algunos de los actuales edificios de gran expresionismo arquitectónico moderno. La exaltación de la dimensión semántica en la arquitectura siempre está justificada, porque es necesario mantener viva la increíble historia pionera y colonizadora de Punta Arenas. Por eso es importante rescatar y restaurar los pocos restos arquitectónicos de los grandes períodos históricos. Representan los dramas y los valores de la sociedad: sufrimiento, tenacidad y gloria y la esperanza del resurgimiento.

La evolución de la forma urbana de Punta Arenas tiene gran trascendencia para su diseño urbano futuro. Por su historia, desde sus albores como poblamiento de frontera, se ha ganado el derecho a ser y seguir siendo una ciudad significativa. La arquitectura y los espacios públicos centrales deberán ser entonces altamente expresivos y simbólicos. Es importante consolidar la centralidad configurando un espacio urbano continuo. Evitar el alzamiento de torres aisladas y los ciertos ciegos a nivel del peatón. Reconstruir la continuidad comercial y ampliar sus posibilidades por medio de pasajes y galerías interiores tipo "invernadero Palacio Sarah Braun". Mantener en el área más central de Punta Arenas las tipologías y fachadas restaurando sus detalles y expresiones de estilo. Concentrar las actividades antes de dispersarlas y sobre todo preservar el tipo de manzana compacta y monolítica.

Visitar Punta Arenas se torna fascinante, para ello sólo hay que imaginarse las voces y los ecos de tantos hombres y mujeres que en todas las épocas, con sus esperanzas y sacrificios, llenaron de vida las principales calles de Punta Arenas. Reconstruir los hechos y tratar de entender la increíble voluntad de ser de esta sociedad y escuchar el barullo febril y vital en los afrancesados y dorados salones de los palacios alrededor de la plaza mayor.

La historia del poblamiento magallánico es heroica y fue una gesta que se impuso a pesar de las fuerzas naturales, los mares embravecidos y las desolaciones. Es una gran ciudad, porque en sus calles corre palpitante la historia y estoy seguro que todavía se agita el corazón de bronce de Magallanes cuando mira su Estrecho desde la plaza mayor de Punta Arenas. Entre todas las ciudades chilenas, esta en especial merece nuestra admiración.

### REFERENCIA DE AUTORES

Mauro Marinić B.  
Félix Riensberg  
Arquitecto Ronaldo González

Con la especial colaboración y material gráfico de Fresia Alonso.